

**IGLESIAS CAVICCHIOLI, M. *Aznar y los ‘neocons’*. *El impacto del neoconservadurismo en la política exterior de España*, Barcelona, Editorial Huygens, 2017, 136 pp.**

Entre 2002 y 2004, en lo que sería la última etapa del gobierno presidido por José María Aznar con Ana Palacio en el Ministerio de Asuntos Exteriores, se vivió una ruptura con la continuidad y el consenso que había caracterizado la política exterior de España desde la Transición. Esta reorientación ha sido analizada por varios autores y figura ya como un hecho incontestable en la historia reciente de la acción exterior española. Manuel Iglesias C. va algo más lejos porque indaga en las raíces ideológicas y doctrinales neoconservadoras de este giro, así como en los principales actores y sus discursos, realizando con ello una contribución muy significativa no sólo a los estudios de política exterior española sino también a los estudios políticos e históricos del periodo Aznar. Este pequeño libro es una ampliación de una parte de su tesis doctoral y engarza con otra obra publicada unos pocos meses antes, titulada *La visión neoconservadora de las relaciones internacionales y la política exterior de los Estados Unidos* (Huygens Editorial, 2016). Muy bien estructurado, breve pero no por ello superficial, original y rigurosamente elaborado, este libro sin duda merece estar en cualquier bibliografía básica de Política Exterior española reciente.

Iglesias C. retoma y profundiza varias consideraciones sobre el crucial período 2002-2004 que ya fueron hechas por autores como Celestino del Arenal, que prologa muy elogiosamente la obra, José Antonio Sanahuja, Antonio Remiro o Niels Lachmann. Un momento en que el gobierno de España, aprovechando la mayoría absoluta del Partido Popular en el Parlamento, influido por el unilateralismo estadounidense post 11 de septiembre, contrariado por la respuesta europea a la crisis del islote Perejil e imbuido de un discurso de recuperación del estatus internacional que le corresponde a España, da un notorio y trascendente giro en la política exterior española. Este cambio de orientación se caracteriza por el euroescepticismo, un atlantismo seguidista y acrítico, justifica el unilateralismo de la potencia hegemónica, España se alinea con los socios europeos menos europeístas del momento (Reino Unido e Italia), renuncia a los márgenes de autonomía que caracterizaban la política exterior española desde hacía décadas, y actúa distanciándose del derecho internacional y de otros referentes normativos. Los hechos más llamativos son bien conocidos: Cumbre de las Azores (16 marzo 2013), participación española en la intervención ilegal de Iraq que generó una amplia contestación social y política, etc., aunque todavía falta una detallada recopilación de muchas otras decisiones y posicionamientos de España en esos años en los que, por si fuera poco, era miembro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. A modo de ejemplo, rompiendo con el posicionamiento de España conforme al derecho internacional en el conflicto israelo-palestino, el 30 enero de 2004 la ministra Palacio dirige una carta al presidente de la Corte Internacional de Justicia en el que se indicaba que se consideraba inapropiado (*sic*) que la Corte elaborara un dictamen sobre la legalidad del muro que Israel construía en Cisjordania, es decir apoyando abiertamente la impunidad de Israel. Este giro supuso un cúmulo de decisiones que conllevaron un estimable coste, dañaron los intereses y deterioraron la imagen del país, dejando un lastre por varios años.

La singularidad y relevancia del libro es, como su título indica, que aborda específicamente la influencia neoconservadora en ese giro. Analiza el origen estadounidense de esta doctrina y su peculiar adaptación a la realidad española, y desvela cómo, desde la Presidencia del Gobierno, se concreta en la política exterior del país. La tesis principal del libro es que el neoconservadurismo, una doctrina de política exterior estadounidense ajena a la cultura política española y a los principios inspiradores de la política exterior española desde la transición (y que había sido seguida por el mismo gobierno conservador entre 1996 y 2002) va a servir de fundamento para una modificación sustancial de la acción exterior. Iglesias C. indaga en el peculiar neoconservadurismo español, recurriendo a los textos de sus figuras más destacadas y lo pone en relación con su concreción política, concluyendo con una muy fundamentada crítica a la inconsistencia de los neocons españoles.

El libro se estructura en seis capítulos. El primero da los elementos básicos que justifican la relevancia del tema. El capítulo II analiza las principales figuras del movimiento neoconservador español. Aquí destaca el papel desempeñado por unas cuantas instituciones privadas que jugaron un papel muy relevante al sostener postulados neoconservadores: el Grupo de Estudios Estratégicos GEES, la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales FAES ligada entonces al Partido Popular, y en cierta medida una parte del equipo del Real Instituto Elcano en esos años. Asimismo se detiene en el perfil del muy reducido grupo de personas que destacaron en la formulación de estos postulados. El capítulo III trata de las características específicas del neoconservadurismo español. Explica de manera clara y documentada como esta doctrina de origen estadounidense se adapta a la realidad española y como entronca con una percepción conservadora atlantista acomplejada de un sector minoritario del Partido Popular, y se convierte en una corriente muy concreta y minoritaria del liberal conservadurismo español que se refiere sobretodo a la política exterior y la seguridad, que irrumpe entonces pero que mantiene su relevancia hasta hoy. En el capítulo IV se analiza el modo en que esta doctrina logró influir en la política exterior española del período. En primer lugar se muestra la vinculación ideológica del presidente del gobierno J.M. Aznar y su relevancia en el proceso que da protagonismo a este movimiento neoconservador y en su concreción en la política exterior. En segundo lugar se señala una serie de ámbitos donde más influyó esta “doctrina Aznar”: el atlantismo como vía de grandeza nacional, la deriva euroesceptica, la justificación del unilateralismo y los ataques preventivos frente a las nuevas amenazas, el personalismo (cesarismo) y los gestos. Finalmente se comenta la trayectoria de Aznar ya fuera del gobierno, consagrándose como una figura relevante del neoconservadurismo internacional. El capítulo V es una valoración de la política exterior del período 2001-2004, desde diferentes enfoques: la ruptura del consenso en político exterior, la proporcionalidad en aras de la eficacia y la coherencia, las prioridades geográficas y los intereses nacionales, y finalmente desde los valores, constando la fragilización de la dimensión normativa y axiológica. Concluyendo con un taxativo y demoleedor balance: el giro *neocon* dio pie a una política exterior incoherente -tanto con los recursos del país como con sus valores e intereses nacionales- ,e ineficaz -porque no logró su principal fin de situar a España en primera línea internacional junto a las grandes potencias-. El último capítulo y las conclusiones apuntan un tema interesante que desafortunadamente no es tratado con igual detalle que los anteriores: las secuelas y el

futuro del neoconservadurismo en España. Se apuntan algunos elementos sobre su escasa impronta en el Partido Popular y en la política exterior de los gobiernos Rajoy.

El autor ha recurrido a una amplia bibliografía sobre política exterior española del período así como sobre el neoconservadurismo estadounidense yendo directamente a los textos de figuras relevantes de esa doctrina (Perle, Frum, Kagan, Bolton, Podhoretz, Bennett, Hayward, Woolsey..), . No obstante lo que supone un aporte singular a la obra es la sistemática revisión que hace de lo escrito por los más destacados neoconservadores españoles (Bardají, Aznar, Coma, Portero..) y los ensayos publicados por el GEES y la FAES.

Con esta obra, Manuel Iglesias C. hace sin lugar a dudas una muy notoria contribución a los estudios sobre la política exterior española reciente, abordando uno de los momentos más polémico del período democrático. Resulta especialmente interesante cómo el autor relaciona lo que ha estudiado con una continuación de estos postulados en ciertos espacios a partir de 2004: el papel de la FAES y del GEES durante los gobiernos siguientes, tanto socialistas como populares, el papel de Aznar y de los lobbies en Europa y EEUU. Apunta también algunos elementos iluminadores de la actualidad. La reaparición de viejos y nuevos neocons en la Administración Trump. Pero en lo que nos atañe más directamente, el neoconservadurismo español pervive y ha dejado una impronta en la academia y en los análisis internacionales de la prensa nacional, especialmente en lo que tiene que ver con los estudios de seguridad, la relación trasatlántica, el terrorismo yihadista, el conflicto de Oriente Medio y el apoyo incondicional a Israel, o el negacionismo climático. También es significativo que algunas de las figuras señeras del neoconservadurismo hispano hayan reaparecido en el actual escenario político conservador post-Rajoy y en los aledaños del nacional populismo de Vox.

**Isaías Barreñada Bajo**  
**Universidad Complutense de Madrid**